



Consejo de Seguridad

Distr. general
14 de agosto de 2006
Español
Original: inglés

Carta de fecha 10 de agosto de 2006 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General

Me dirijo a usted para transmitir a los miembros del Consejo de Seguridad información actualizada sobre las principales novedades producidas después de la finalización del informe sobre Darfur que presenté recientemente al Consejo (S/2006/591) y que se publicó el 28 de julio de 2006.

Durante las últimas semanas, ha habido un resurgimiento de la violencia en la región, sobre todo en Darfur septentrional y en zonas próximas a la frontera del Chad, que ha dado por resultado la muerte y el desplazamiento de civiles y ha puesto en peligro la capacidad de las organizaciones humanitarias de prestar la asistencia necesaria para la supervivencia de cientos de miles de personas afectadas por la guerra. La violencia se ha originado principalmente en combates entre grupos que han firmado el Acuerdo de Paz de Darfur y grupos que no lo han firmado.

A mediados de julio, la facción del Movimiento y Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés (SPLM/A) leal a Minni Arkoi Minawi se enfrentó repetidas veces con grupos rebeldes que no han firmado el Acuerdo, en las ciudades de Birmaza, Muzbat, Umm Sidir y Donkey Hosh y en sus inmediaciones, en Darfur septentrional. Hay noticias de que ambas partes sufrieron muchas bajas en el curso de los combates. También se ha alegado que el Gobierno prestó apoyo a las fuerzas de Minawi durante los ataques y que fuerzas del Chad cruzaron la frontera en apoyo de las acciones militares de grupos rebeldes opuestos al Acuerdo de Paz.

A comienzos de julio, la facción de Minawi del SPLM/A se apoderó de la ciudad de Korma, en Darfur septentrional, que antes había apoyado a la facción del SPLM/A leal a Abdelwahid al-Nur, que se ha negado a firmar el Acuerdo. En las semanas siguientes, elementos de la facción de Minawi del SPLM/A, a menudo acompañados por grupos tribales armados, saquearon aldeas y ganado en los alrededores de Korma y Tawila y dieron muerte por lo menos a 100 civiles.

Como resultado directo de la intranquilidad en Darfur septentrional, durante julio de 2006 aproximadamente 20.000 desplazados internos buscaron refugio en campamentos para personas desplazadas situados al norte de El Fasher. Los recién llegados dijeron que en forma indiscriminada se había cometido matanzas, violaciones y secuestros en sus aldeas.

Durante el mismo período, también hubo combates en Darfur occidental, donde fuerzas del Gobierno y rebeldes se enfrentaron en la zona de Jebel Moon, así como en Darfur meridional, donde, en un incidente particularmente condenable



varios cientos de integrantes de milicias atacaron a un grupo de mujeres que recogían materiales para construir albergues fuera del campamento de Kalma, al sur de Nyala, y violaron a 17 de ellas.

Julio fue un mes trágico también para los miembros de los equipos humanitarios en Darfur. Según datos reunidos por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, se dio cuenta de 36 ataques contra operaciones humanitarias durante el mes y nueve miembros de su personal resultaron muertos. Los ataques incluyeron emboscadas o secuestros de 19 vehículos que transportaban personal o suministros de ayuda humanitaria.

A causa de los combates y de los ataques dirigidos directamente contra su personal, las organizaciones humanitarias sólo pueden atender al 50% de los civiles afectados por el conflicto. El resto, alrededor de 1,6 millones de personas, están en lugares inaccesibles o a los que sólo se puede llegar poniendo en peligro directo la vida de los trabajadores de socorro. Además de esos obstáculos operacionales, sólo se ha proporcionado el 43% de los 799 millones de dólares que se necesitan en 2006 para la operación de asistencia humanitaria en Darfur.

Mientras tanto, se ha hecho cierto progreso en la aplicación del Acuerdo de Paz de Darfur, a pesar de que no se han cumplido algunos plazos relacionados con varios de sus aspectos fundamentales. El Gobierno presentó su plan para desarmar a los Janjaweed a la Misión de la Unión Africana en el Sudán (AMIS) el 23 de junio de 2006.

En cuanto a la distribución del poder, las asambleas de los Estados de Darfur septentrional y Darfur meridional se reunieron en sesiones de emergencia para modificar las constituciones estatales provisionales a fin de aumentar el número de los ministros y miembros de las asambleas, de conformidad con el Acuerdo de Paz de Darfur. Minni Arkoi Minawi ha sido nombrado Asistente Superior del Presidente y representantes de su facción del SPLM/A se han reunido con funcionarios del Gobierno en Jartum para establecer comisiones conjuntas que se ocuparán de la aplicación del Acuerdo. Con respecto a la distribución de la riqueza, se ha puesto en marcha la misión conjunta de evaluación prevista en el Acuerdo de Paz.

De todos modos, hay demoras en la aplicación del Acuerdo de Paz de Darfur, que se enfrenta con dificultades. Los dos firmantes del Acuerdo han violado las disposiciones sobre la cesación del fuego y los no signatarios han violado sus obligaciones preexistentes sobre la cesación del fuego. Aún no se han aclarado aspectos básicos de los mecanismos para proceder a la cesación del fuego, incluida la relación entre la anterior Comisión de Cesación del Fuego de Nyamena y los mecanismos actuales de vigilancia previstos en el Acuerdo. Si bien el Gobierno ha presentado el plan para desarmar a los Janjaweed, el Acuerdo de Paz de Darfur exige que el Gobierno limite la actividad de los Janjaweed a determinadas zonas para el 20 de julio de 2006. La violencia de las últimas seis semanas indica que esto no se ha hecho aún.

En relación con la distribución del poder, ya han vencido varios plazos de importancia crítica. Ya habría que haber hecho todos los nombramientos de los altos funcionarios de los gobiernos estatales y del Gobierno nacional y en la administración pública, y las partes tendrían que haber establecido la Autoridad Regional de Transición de Darfur a más tardar el 15 de junio de 2006. La misma fecha se había fijado para la adopción de medidas fundamentales en materia de

distribución de la riqueza, incluido el establecimiento del Fondo para la Reconstrucción y el Desarrollo de Darfur y de la Comisión de Rehabilitación y Reasentamiento de Darfur. Se había fijado una fecha posterior, con un plazo que vencía el 15 de julio de 2006, para el establecimiento de una comisión de indemnización. Ninguno de los plazos mencionados se ha cumplido.

En ese entorno tremendamente difícil, la AMIS ha hecho lo posible por cumplir las obligaciones que tiene en virtud del Acuerdo de Paz de Darfur, pero sigue tropezando con dificultades enormes para ello. La misión de la Unión Africana también sigue sin tener la certeza de que contará con recursos financieros. A pesar de los resultados relativamente positivos de la conferencia sobre promesas de contribuciones de Bruselas del 18 de julio, la información recibida de la Comisión de la Unión Africana indica que quizás no haya fondos suficientes disponibles para prestar apoyo a la AMIS durante el resto de su mandato actual, que termina el 30 de septiembre de 2006.

Como el Consejo sabe, el apoyo a la aplicación del Acuerdo de Paz de Darfur mediante el fortalecimiento de la AMIS hasta que se produzca la transición a una operación de las Naciones Unidas el 1º de enero de 2007 es la propuesta fundamental y en dos etapas que hago en mi informe reciente sobre Darfur (S/2006/591). Respondiendo a la oposición del Gobierno del Sudán a esa propuesta, las Naciones Unidas han estado celebrando con él consultas constantes e intensas para considerar las preocupaciones que pueda tener. Ya se han celebrado cinco consultas sobre esa base y esos contactos deben producir ahora una solución mutuamente aceptable para esa cuestión.

Como parte del proceso de consulta, el 8 de agosto de 2006, recibí del Presidente Al-Bashir una copia del plan del Gobierno del Sudán para restablecer la estabilidad y proteger a los civiles en Darfur. Un examen preliminar del documento no indica que el Gobierno del Sudán esté dispuesto a prestar su acuerdo a una transición a una operación de las Naciones Unidas en Darfur.

Mientras el Gobierno mantiene su firme oposición al respecto, la situación sobre el terreno se deteriora y la capacidad de la misión de la Unión Africana para funcionar durante el resto del año 2006 corre peligro a causa de la crisis financiera. El Consejo quizás quiera considerar urgentemente las cuestiones mencionadas, a fin de asegurar que los esfuerzos de la comunidad internacional por poner término al sufrimiento del pueblo de Darfur puedan concluir de manera satisfactoria.

Le agradeceré que señale esta carta a la atención de los miembros del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Kofi A. Annan